

Grupo de Trabajo: Psicoanálisis y ciencias

Autor: Silvia Szuman – Escuela Freudiana de Buenos Aires

Dispositivo: Mesas de Grupos de Trabajo de Convergencia

“El psicoanálisis ha desempeñado un papel en la dirección de la subjetividad moderna y no podría sostenerlo sin ordenarlo bajo el movimiento que en la ciencia lo elucida”. Función y campo de la palabra.

Neurociencias designa a una cantidad de estudios que sobre el sistema nervioso realizan disciplinas como la biología, la fisiología, la química, la física, la genética, la psiquiatría y la farmacología. La polémica psicoanálisis / neurociencias, surge a partir de que los avances tecnológicos en el diagnóstico por imágenes del cerebro permiten la observación del funcionamiento del mismo y ponen en evidencia que la distribución de las actividades eléctricas y químicas de territorios cerebrales varía de manera característica con los distintos estados emocionales del sujeto. Los investigadores se interrogan acerca de la percepción, el pensamiento, los sentimientos, la voluntad, la conducta intencional y la conciencia.

A partir de esto se consideró posible interpretar los estados mentales de una persona y establecer un nexo entre lo psíquico vivido y lo fisiológico registrado. En sus avances los neurocientíficos apuntan a sustituir la teoría freudiana por la neurobiología, llegando algunos a asimilar las observaciones de Freud a los nuevos descubrimientos.

Desde hace décadas, figuras como el neurobiólogo Eric Kandel, el neurólogo Mark Solms o el psicoanalista François Ansermet procuran el encuentro entre la biología y el psicoanálisis que al decir de Kandel sigue siendo "el punto de vista más coherente e intelectualmente satisfactorio sobre la mente". Este investigador admite que todavía estamos lejos de una comprensión biológica de los procesos mentales complejos, pero afirma que la biología puede ser crucial para entender los diversos procesos mentales inconscientes y los efectos terapéuticos. "El siguiente paso debe ser incorporar elementos de la visión psicoanalítica a la biología moderna de la

mente y elaborar una **teoría unificada**, de la mente a las moléculas, que constituya una fuente de inspiración intelectual para los psiquiatras y sea terapéuticamente satisfactoria para los pacientes”¹.

La inquietud que organiza estas palabras gira en torno a reflexionar acerca de cuál puede ser el orden de fundamentos que justifique un debate entre el psicoanálisis y las neurociencias.

Sabido es que el psicoanálisis se constituyó contra el espíritu médico, a la cola de la medicina. La operación freudiana provocó un corte radical con el discurso de la neurología, generando un discurso nuevo. La ruptura con la medicina fue concluyente, las consideraciones acerca de las neuronas constituyeron un campo divergente con el de las neurosis. Freud construyó el dispositivo analítico en oposición explícita con la nosografía y el orden científico de la época en los que él creyó. Lacan por su parte sondeó intensamente en la estructura de la hiancia entre el psicoanálisis y la ciencia. “Es la función simbólica, de la cual nos reconocemos practicantes, la que nos coloca en el centro del movimiento que instaura un nuevo orden de las ciencias”².

En este nuevo orden la palabra **conjetura** adquiere un valor fundamental, siendo las **ciencias conjeturales** las que discuten la oposición ciencias humanas/ciencias exactas y naturales. “La conjetura circunscribe la trama argumental que vincula al sujeto que vacila con el Otro que inscribe el rasgo como suplemento”. Lacan señala que “no hay intersubjetividad porque entre un sujeto y otro yace el Otro, un sujeto y Otro sólo comparten un conjunto vacío”³.

Las conjeturas no son modelos de un esquema teórico general. Por el contrario la trama conjetural, que es retórica, “se arma y desarma según el ritmo del acto que la comanda”⁴. No clasifica géneros culturales, por ejemplo: ciencia, filosofía. Es desclasificatoria. Se refiere al proceso de enunciación, sus modalidades temporales, la posición del sujeto, la causa.

¹Psiquiatría, psicoanálisis y la nueva biología de la mente, E. Kandel

² Función y campo de la palabra. J. Lacan

³ La ciencia singular, J. B. Ritvo, Conjetural 9

⁴ idem

El psicoanálisis subvierte el estatuto del sujeto, ni el sujeto absoluto de Hegel, ni el sujeto abolido de la ciencia. Se trata del sujeto irremediablemente dividido por el significante, correlato de la dialéctica del deseo.

¿Qué estatuto tiene el sujeto para el neurobiólogo, el psicólogo cognitivo o el psicofarmacólogo? Ninguno. Trabajan sobre un campo acotado de investigación, no lo tienen en cuenta en sus hipótesis, ni en sus métodos ni en sus conclusiones. Basta detenerse un momento en el DSM IV y su ampliación infinita de diagnósticos para verificar esta afirmación. La psiquiatrización de la psicopatología de la vida cotidiana transforma toda conducta más o menos extraña en un trastorno a medicar, no a desplegar como un enigma en transferencia. Tratamientos más breves y menos costosos.

Que el sujeto del psicoanálisis es el sujeto de la ciencia, requisito para mantener el psicoanálisis en la senda freudiana, no significa sino que es del sujeto de la ciencia que se ocupa, precisamente lo que la ciencia ignora.

Las neurociencias forcluyen una variada gama de cuestiones tales como el deseo, lo irrepresentable, la inscripción de la ley, la responsabilidad del sujeto en su sufrimiento.

El cerebro no sabe, no decide, no se formula preguntas, no ofrece argumentos.

¿Acaso vamos a sustituir al significante por la neurona? No vamos a sustituirlo, ni complementarlo, ni suplementarlo.

Szuman Silvia

IV CONGRESO INTERNACIONAL DE CONVERGENCIA
LA EXPERIENCIA DEL PSICOANÁLISIS. LO SEXUAL: INHIBICIÓN, CUERPO, SÍNTOMA
8, 9 y 10 DE MAYO DE 2009 / BUENOS AIRES - ARGENTINA